NOTAS

MENENDUS

Hace tiempo que los estudiosos de onomástica se preocupan del nombre Menendo, Menéndez, sin resultado. Junfer, Über Personennamen in den Ortsnamen Spaniens und Portugals (1902), supuso que Menendus procede de un acortamiento del nombre germánico Irmengild, y que el portugués Mende procede de Ermesinde. Meyer-Lübke, en sus Romanische Namenstudien (Sitzungsb. Akad. Wien, CXLIX, 1904, pág. 4), objeta con razón que Menendo y Mendo son una misma cosa, y que si procediesen de Irmengild mostrarían una deformación como no se halla semejante ni en gótico ni en románico. Después, T. von Grienberger, en Zeitschrift für Deutsche Philologie, XXXVII, 1905, reseñando los citados estudios de Meyer-Lübke, piensa en un Monendus, nombre de cierto obispo irlandés. El mismo Meyer-Lübke, al redactar la segunda parte de sus Romanische Namenstudien (Sitzungsb. Akad. Wien, CLXXXIV, 1917, pág. 80), abre una sección de "Nombres oscuros", y en ella incluye Menendus, rechazando la sugestión de Grienberger, la cual califica de "más que dudosa", pues nada se sabe del tal Monendus, ni siquiera el tiempo en que vivió. Piensa entonces Meyer-Lübke que ese nombre tan extraordinariamente difundido en España, Menendo-Menéndez, y en Portugal Mendo-Mendez, pero desconocido fuera de la Península Ibérica, puede proceder de *M e r e n d u s, del cognomen M e r e n d a propio de las familias Cornelia y Antonia, masculinizado al convertirlo en nombre personal y tomado como un derivado del verbo mereri. En fin, J. Leite de Vasconcellos, en su Antroponimia portuguesa, 1928, pág. 38, al tratar el patronímico Menendiz, no dice sino que Menendus es "de origen oscuro", citando a Hübner, Monumenta Linguae Ibericae, 1839, pág. cxxiv (donde no veo que se trate este nombre), y citando en segundo lugar a Meyer-Lübke.

Para salir de estas suposiciones enteramente hipotéticas, donde tantos han fracasado, no podemos limitarnos a la etimología directa y puramente fonética; debemos tomar un rodeo histórico-documental para lograr una orientación previa. Y primeramente observamos que un documento del año 959, referente a Portugal, conservado en dos copias, una de ellas del siglo xn, nombra a "Gundisalbus filius Menendi Gundisalui", mientras la otra copia, más antigua, nos dice que Gundisaluus es hijo de "Ermegildo Gundisalui" 1. ¿Tenemos aquí una simple confusión o errata? De ningún modo. En otro documento del año 968 se

¹ Monumenta Portugaliae Historica, I, Lisboa, 1867, pág. 47, var. 149.

nombra al comienzo al mismo "Gundisalbus filius Ermegildi", y al final se le llama "Gundisaluus Menendi" 2.

Equivalencia parecida observamos en el nombre de otro personaje, conde de familia real, que seguía la corte de los reyes leoneses. "Gutier Ermendez" confirma el diploma de Ordoño II restaurando el monasterio de Santa Colomba en Nájera, año 923³, y el mismo es llamado "Gutierr Menendiz" en un documento de 927⁴, identidad bien establecida por el P. Enrique Flórez, quien nos muestra que este Gutierre o Gutherri padre de San Rosendo, era hijo de Hermenegildo pariente del rey Alfonso III⁵. Este mismo personaje es el "Guttier Menindiz" que confirma un documento de 9116, "Gutherre Menendiz" en varios otros documentos de 916 a 9207, "Guter Menendiz" en 9288.

El obispo de Santiago Sisnando II (952-968), en una donación al monasterio de Sobrado, año 955, dice hacerla "cum genitore meo Hermegildo", y con participación de "germano meo Ruderico", y este hermano confirma bajo el nombre de "Rudericus Hermegildi prolis", pero el mismo Rodrigo otra vez confirma en 952 una fundación de sus padres Hermegildo y Paterna, llamándose "Rudericus Menendiz" 10. En cuanto al obispo Sisnando, es llamado "Sisnandus Menendiz" en un documento de 98211.

En conclusión, es hecho perfectamente asegurado que en el siglo x eran nombres intercambiables Ermegildus y Menendus; pero esto suscita una gran dificultad: queda por explicar la relación histórico-fonética que existe entre una y otra forma. Ese nombre Ermegildo fué uno de los más aceptos en la alta Edad Media por devoción al santo hijo del rey Leovigildo, y la frecuencia de su empleo le acarreó formas muy diversas que vamos a enumerar.

- 1) Ermenegildus¹².—El primer personaje famoso que se llama así en España es el hijo de Leovigildo, muerto mártir en 585; la Crónica del Biclarense y la de San Isidoro le llaman Ermenegildus, variantes Her-
 - ² *Ibid.*, I, págs. 62-63.
- ³ Archivo Histórico, Nájera R-1; publicado por A. de Yepes, Corónica de San Benito, IV, 1613, fol. 443, y por el P. Enrique Flórez en España Sagrada, XXXIII, 1781, pág. 470.
- 4 España Sagrada, XVIII, 1764, págs. 326 y 329. En la pág. 331 se ve que "Gutherri Menendiz" había ya muerto en 955.

 - ⁶ Archivo Catedral de León, docs. de San Cosme y San Damián.
- 7 A. LÓPEZ FERREIRO, Historia de la iglesia de Santiago, vol. II, 1899, Apéndice, págs. 91-97.
 - 8 Cartulario del Monasterio de Eslonza, 1885, pág. 46.
- ⁹ A. López Ferreiro, op. eit., vol. II, Apéndice, págs. 155 y 158. En la pág. 152, donación a "Sisnando episcopo, genitorique vestro Hermegildo", año 955.

 ¹⁰ A. López Ferreiro, op. eit., vol. II, Apéndice, pág. 147, y Texto, pág. 322, para la identificación; en el Apéndice, pág. 171, el mismo "Rudericus Menendiz" y su mujer Gilvira hacen una donación.
- 11 A. López Ferreiro, op. cit., vol. II, Apéndice, pág. 179, y Texto, pág. 308. Hecho conocido por el P. FLÓREZ, España Sagrada, XIX, pág. 142.
- ¹² Sobre este nombre, véase E. Förstemann, Altdeutsches Namenbuch, 1900, col. 479, y M. Schönfeld, Wörterbuch der altgermanischen Namen, 1911, pág. 77.

menegildus, Erminigildus¹³. Después aparecen otras personas así llamadas en inscripciones, un Hermenegildus, año 943, Ermenegildus, 98014; y en diplomas, por ejemplo en Galicia, en los años 936 y 952, varios15, y otro en Portugal, año 108816. Pero no es ésta la forma habitual más corriente, sino alguna otra acortada. Ese nombre tiene cinco sílabas, cuando sólo tienen cuatro la generalidad de los nombres germánicos compuestos; así, en el catálogo de los treinta y tres reyes godos hay dieciocho nombres cuatrisílabos y sólo dos pentasílabos. De ahí la propensión invencible a reducir a cuatro las sílabas del nombre en cuestión.

2) Ermegildus.—El mismo hijo de Leogivildo, en variantes del Biclarense y de San Isidoro es llamado $Hermegildus^{17}$, y así también le nombra la Historia Silense (comienzos del siglo xn) 18; el Tudense (siglo xIII) le llama igualmente "Beatus Hermegildus" 19. Ésta era la forma corriente del nombre llevado por las personas en toda la alta Edad Media, forma única que recoge Meyer-Lübke en los documentos portugueses, notando con extrañeza que en éste y en otros nombres como Emefredus, Ermegundia, Ermemirus, el tema ermans 'fuerte' (+ Gilds 'valor') se halla siempre sin n, y advirtiendo que no es posible explicar esto por la pérdida de la n intervocálica en portugués, ya que en el siglo x no ocurría aún esa pérdida²⁰. A lo cual debe añadirse que la n falta, igualmente que en Portugal y Galicia, en Castilla y en León. El origen del acortamiento es dudoso según Schönfeld, quien lo discute a propósito de Ermanaricus (nombre del famoso rey ostrogodo del siglo IV y de otro rey suevo del v, que también se escribe acortado, Ermenricus) y de Ermericus, o bien con h inicial Herm- 21 . La duplicidad aparece en varios otros nombres, tanto que Förstemann hace larga relación aparte de los que ofrecen tema ermin y de los que tienen tema e r m, aunque en general considera éste etimológicamente como forma acortada del anterior.

Esa forma abreviada es la empleada comúnmente, en vez de la forma plena. El obispo de Santiago que en los diplomas firma alguna vez "Hermenegildus episcopus", año 952, firma en general "Hermegildus episcopus", 951, 956, 958, etc.²² El lugar que una vez se llama "Val de Ermenegildo", en el monte de Modúbar (Burgos), año 972, es llamado igualmente "Valle de Ermegildo" en otro documento del mismo

153).

14 E. HÜBNER, Inscriptiones Hispaniae christianae, 1871, núms. 229a y 244a.

15 A. López Ferreiro, op. cit., vol. II, Apéndice, págs. 125 y 144. 16 A. A. Cortesão, Onomastico medieval português, 1912, pág. 116.

17 Chronica minora, pág. 218, línea 3.

- 18 Ed. F. Santos Coco, 1921, pág. 4.
 19 Ed. Hispania Illustrata, vol. IV, 1608, pág. 49. ²⁰ Romanische Namenstudien, I, págs. 25 y 60.
- ²¹ M. Schönfeld, Wörterbuch der altgermanischen Namen, pags. 76-77, y E. FÖRSTEMANN, loc. cit.

²² A. López Ferreiro, op. cit., vol. II, Apéndice, págs. 144, 138, 161, 163, 165 y 166.

¹³ Mon. Germ. Hist., Chronica minora, ed. Mommsen, 1893, págs. 213, 215, 217 y 218. En las monedas e inscripciones del hijo de Leovigildo: Ermenegildi, Ermenigildi, Erminigildi (J. Vives, Inscripciones cristianas, 1942, págs. 127 y

año²³. Ermegildus, Ermigildus, Hermegildus, abunda como nombre de personas en los siglos IX a XII en Galicia, en Portugal y en el centro de la Península²⁴. Claro es que la contracción abunda también en el patronímico, Ermegildez, Ermigildez, etc. (Cortesão); "Tellu Ermegildiz", 950; "Roderico Ermegeldez", "Munio Ermegeldez", 994²⁵, etc., etc., incontables. Uno de los últimos que recuerdo portadores de este patronímico es el "Gutterrius Hermegildi Toletanae militiae Princeps" en tiempo de Alfonso VII²⁶.

La pérdida románica de la g medial se ve ya en un códice de la Crónica Isidoriana escrito a fines del siglo viii o comienzos del IX, donde al hijo de Leovigildo se le llama Hermihildo²⁷; y un Hermiildo aparece en Portugal, año 1070 (Cortesão); pero lo más común es Ermeildus, año 986, en un documento del monasterio de Sahagún²⁸; "Ermeildo Fanniz", 1047; "Ermeildo Monnioz", 1094, Sahagún²⁹, etc. Y lo mismo en la forma de patronímico: "Beliti Ermeildizi", 980³⁰; Ermeildiz, 1041; "Domengo Hermeildez", 1084, Sahagún³¹; en León también, "Annaia Ermeildiz", 1067, 1074³². El alcaide de Toledo ya nombrado, cuando deslatinizaba su nombre, se llamaba "Gotierre Ermeildez" confirmando un diploma del emperador Alfonso VII en 1124³³, o bien "Guter Ermildez", 1126, o "Guter Ermeldiz", 1126³⁴.

También, como vemos en este Gutierre, se reducían las dos vocales conjuntas a una sola. Lo natural es que prevalezca la *i* acentuada: hay un "Hermildus abbas" que confirma un documento gallego de 887, junto a otro testigo Hermenegildus³⁵, y un patronímico Ermildizi, año 1036, en Portugal (Cortesão). Más raro es que prevalezca la e: "Munio Ermeldez", 1024³⁶, forma que se halla junto a otra más arcaica en un documento riojano del año 1009: "Ego comite Fernando Ermegieldez

²³ Becerro gótico de Cardeña, publicado por el P. Luciano Serrano, O. S. B., 1910, págs. 6 y 7.

- ²⁴ A. López Ferreiro, op. cit., vol. II, Apéndice, págs. 31 (año 883), 33, 35, 45, 49, etc.; A. A. Cortesão, op. cit.: Hermenegildus, 931; Ermigildo, 1092, etc.; Historia Compostelana, en España Sagrada, III, pág. 422; Concilios de Oviedo, años 873 y 901; E. Förstemann, op. cit., col. 479, etc.; Becerro gótico de Cardeña, pág. 306 (año 985). Un "Ermegildo scripsit" figura en seis documentos desde 1017 hasta 1023 en el Cartulario de Santillana, ed. E. Jusué, 1912, págs. 57-66.
 - Becerro gótico de Cardeña, págs. 223 y 292.
 España Sagrada, XXI, págs. 362 y 365.
 - Chronica minora, pág. 477.
 Archivo Histórico, núm. 441.

²⁹ Archivo Histórico, núms. 506 y 517.

³⁰ Cartulario de Santillana, pág. 30. Sin duda es errata de lectura "Beliti et Meildizi". En la pág. 42, "Osoryo Ermegidiz", 987, será también errata: acaso olvido de tilde, *Ermegindiz.

Archivo Histórico, núms. 491 y 612.
Cartulario de Vega, 1927, págs. 11 y 24.

33 P. TORIBIO MINGUELLA, Historia de la diócesis de Sigüenza, vol. I, 1910, pág. 350. En un documento de 985 se mezclan Ermegeldo, Ermegildo y tres veces Ermeildo (Becerro gótico de Cardeña, pág. 306).

34 Silos, Colección, págs. 58, 59 y 61.

35 A. López Ferreiro, op. cit., vol. II, Apéndice, pág. 37.

36 Cartulario de Covarrubias, 1907, pág. 40.

simul et frater meus Monnio Ermeldez . . . Ego comite Fernando Ermeldez et frater meus Monnio Ermeldez . . ." 37

- 3) Ermegillus.—La asimilación del grupo -ld- en -ll- se da regularmente para los nombres germánicos acabados en -ildus, en el latín de la Crónica Pseudo-Isidoriana escrita por un mozárabe de Toledo hacia 1050: Erminigillo se ve allí junto a Leovigillus y Atanagillo. En un diploma de Sahagún de 922 se halla Hermegillus, escrito según la ortografía arcaica con lg por ll, y en otro documento, también de Sahagún, de 1068, figura un "Ermeillo Didaz" 38. También se halla en Portugal el patronímico Ermigilli, año 973 (Cortesão); y en Castilla "donna Sancia Ermillez", 1118, Oña³⁹.
- 4) *Armegildus, *Armegillus.—En Castilla se propaga esta variante con la sílaba inicial modificada por influjo de la r implosiva; en antiguos textos no hispanos se encuentra Arminigildus, y lo mismo otros nombres que comienzan por ermin-, como Armenfredus, Armingardis (en Förstemann), Arminericus, 'Αρμενάριχος (en Schönfeld). En nuestros documentos vemos "Fredelandus Armeildez", 1089, Saha-gún⁴⁰; "Ferdinando Armieldez", 1094, Rioja⁴¹; "Gonzaluo Armildet", 1199; "Gutierre Armillez", 1226, Burgos⁴²; "don Armillo el joglar", 1221, Burgos⁴³. En Toledo, en el siglo XIII, varios mozárabes llevaban el nombre Armildo, $Armildez^{44}$.
- 5) *Ermegindus.—Esta asimilación de la l implosiva a la m precedente es el origen del patronímico Ermendez que en 923 usa el padre de San Rosendo, según queda dicho, forma autorizada por dos ejemplares del diploma real existentes en el Archivo Histórico. Contribuye sin duda a la asimilación nasal la frecuentísima terminación de nombres germánicos en -sinth: Rodosindus Rosendo, Floresindus, Adosindus, Adosenda, Fremosindus, Ermesinda Ermisenda, Flosendus, Froisendus y multitud de otros, usados en España, conservados varios en nombres de lugar, sobre todo en el occidente de la Península: Hermisende, Hermosende, Esposende, Lebosendo, Requesende, Torresindo, etc., etc. 45
- 6) Menigildus > *Menegindus.—En dos códices muy antiguos de la Crónica de San Isidoro, de los siglos ix y xi, el hijo de Leovigildo
 - 37 Cartulario de San Millán, 1930, págs. 87-88.
 - 38 Origenes del español, § 541.
 - ³⁹ Archivo Histórico, E-18.
 - 40 Archivo Histórico, núm. 628.
 - ⁴¹ Cartulario de San Millán, pág. 284.
 - 42 Origenes del español § 541.

 43 Poesía juglaresca y juglares, 1924, pág. 185.
 44 Ángel González Palencia, Mozárabes de Toledo, vol. preliminar, pág. 414 b, lee Armaldez el patronímico y Armildo el nombre, divergencia que es in-admisible; la grafía en caracteres latinos Armaldez en el reverso de la escritura 493* será tardía y errada, por *Armeldez o *Armildez.

45 Hasta treinta nombres de personas acabados en -sint, usados en Portugal, enumera Meyer-Lübke en sus Romanische Namenstudien, I, pág. 77. Hasta sesenta y tres pueblos acabados en -sind -send enumera G. Sachs, Ortsnamen, 1932, pág. 115.

es llamado Minigildus⁴⁶; la supresión de la sílaba inicial fué frecuentísima en el occidente de la Península para lograr por este otro procedimiento una forma cuatrisílaba del famoso nombre. Pero no conozco restos románicos de esta forma, sino acaso una variante suya con asimilación del grupo -ld- en -ll-, de que tantos ejemplos vimos en los números 3) (Ermillo, etc.) y 4) (Armillo); en el Concilio de Oviedo, celebrado en el año 1115, entre ios muchos Menendo que allí figuran, se halla un "Menellus Fafilae", representante de una comarca leonesa⁴⁷.

Lo corriente en el oeste de la Península es la asimilación de la l implosiva a las dos nasales precedentes, *Menegindus, bajo la misma influencia de los nombres en -s i n d u s, como el precedente *Ermegindus, y con más razón que en éste, pues en éste la asimilación está provocada por una sola nasal anterior. Las dos vocales, acentuada y precedente, que en las formas castellanas tienden a quedar como diptongo, en las formas occidentales se funden en una sola, ora e, ora i. Los ejemplos más antiguos que he recogido son gallego-portugueses, del tiempo en que la lengua occidental aún no perdía la n intervocálica. Un documento referente al monasterio de Pendorada (Porto) va firmado por "Menendus presbiter notuit", año 87048; en otro muy viejo diploma portugués aparece el patronímico Menendiz, año 897 (Cortesão); un diploma de Ordoño II como rey de Galicia va confirmado por un Menendus, a la vez que por un Hermenegildus, año 91149; arriba hemos visto el prócer gallego Gutierr Menendez o Menindiz desde 911; un Menendus Menendez confirma una concesión de Fruela II a la catedral de Santiago, en 924⁵⁰; y en los años sucesivos abundan mucho este nombre y este apellido en Portugal y Galicia. Lo mismo en León: "Froila Menendiz", 946 51; Menendiz, 959, Sahagún 52; Menendiz, Menendo, 985, Sahagún⁵³; y en los años siguientes abunda bastante este nombre. Debe notarse un diploma de Alfonso V, 1012, confirmado por "Pelagius Menendiz, armiger regis" a la vez que por "Nunnus Ermegildiz" 54, así como la concurrencia de los dos nombres Menendus y Ermigildo en un documento de 1094, Sahagún⁵⁵; ambos siguen muy en uso. Es notable también el nombre "Domengo Menenziz", así escrito dos veces en un documento de 1095, Sahagún⁵⁶. En Castilla no faltan ejem-

 46 Chronica minora, pág. 477. Hoy es popular esta aféresis, tanto que a fines del siglo xix y aun ahora una Menegilda significa criada de servir.

48 Monumenta Portugaliae Historica, dipl. 6°.

49 A. LÓPEZ FERREIRO, op. cit., vol. II, Apéndice, pág. 66.

50 Ibid., pág. 108.

- ⁵¹ Cartulario de Vega, pág. 5.
 ⁵² Archivo Histórico, núm. 388.
- ⁵³ Archivo Histórico, núm. 439.
- ⁵⁴ Tumbo Legionense, fol. 44 v°; publicado en España Sagrada, XXXVI, Apéndice 9°.
 - Archivo Histórico, núm. 662.
 Archivo Histórico, núm. 665.

⁴⁷ España Sagrada, XXXVIII, pág. 270; la edición es muy descuidada (léase Flatiana Laciana en vez de Platiani, y Vadavia Babia en vez de Vadaria). En la pág. 268 un Manelli no podemos corregirlo en *Menelli, porque Manelliz se ve en el Cartulario de San Vicente de Oviedo, págs. 65 y 100.

plos, aunque no abundan: "Apper Menendiz" confirma una sentencia del conde Asur Fernandez, 944, Oña; un "Menendus Abba" en 978, Burgos; otro Menendus confirma escritura de Liébana, 1021, en cuyo final se halla "Ermigildo scripsit" ⁵⁷; y "Nuno Menendez" firma un do-cumento de 1030 también de Liébana, Piasca (Sahagún) ⁵⁸. En la corte de Alfonso VI se ven juntos en 1085 "Ermenegildo Ruderiquiz, economus domus regis" y "Menendus Petriz" 59, personajes que no sé si son leoneses o castellanos.

En Galicia y Portugal abundan desde el siglo xI las formas con pérdida de la n intervocálica: Meendo, 1057; Meendiz, 1074; Mendizi, 1088; Mendet, 1199, etc., etc. 60 En un documento asturiano "Mendo Arias", "Mendo Feles", 1046, Sahagún⁶¹, serán nombres del occidente de Asturias, donde se habla gallego. Sin embargo, la propagación de estos nombres por fuera de Galicia y Portugal es muy temprana: en un documento de 993 del Archivo Catedral de León, "magistro Menendo", llamado así dos veces, aparece otras dos llamado más popularmente "majstro Menendo" y "Majstro Mendo"; más tarde, "Fernandus Mendi, magister Scholarum", 1192, estaba en el monasterio de San Pelayo de Oviedo en compañía de otros Menendiz y Menendus⁶².

Con vocal acentuada i, ya hemos visto que el padre de San Rosendo es llamado "Gutierr Menindiz", 911; lo mismo hallamos "Menindo presbiter", 103063; "Menindo Petriz", 1078, Sahagún64; "Fredenandus Menindez", 1085, en la corte de Alfonso VI 65; Menindus, 1096, Toro (Sahagún) 66.

7) *Melegindus.—Esta metátesis recíproca o trueque de n > lsólo la tengo documentada desde el siglo xI. Melendo y Melendiz en escritura sin fecha, entre 1055 y 1065 (Cortesão); Melendo, 1094, Sahagún⁶⁷; "Melende Pelagiz", 1097, León; "Melendus Bofino", "Petrus Melendiz", 113168. En Castilla tengo anotado un Melendus, 1102, Oña; y entre los monjes de Silos, un "Melendus presbyter", 1175, y un "Melendus infirmerarius", 119069. En Toledo abunda entre los mozárabes el nombre Melendo, y lo mismo el patronímico; como ejemplo citaremos el nombre de un presbítero "don Yuan Melendez" en caracteres árabes,

- 57 Cartulario de Santillana, pág. 58.
- Archivo Histórico, núm. 475.
 Confirman la dotación de la catedral de Toledo (A. González Palencia, Mozárabes de Toledo, vol. preliminar, pág. 157).

60 Véanse en Cortesão, con formas muy antiguas: Mendiz, 850; Mendo, 976, de copias tardías.

- 61 Archivo Histórico, núm. 505.
- 62 Cartulario de Vega, pág. 190.
- 63 Archivo Catedral de León.
- 64 Archivo Histórico, núm. 594 bis.
- 65 Dotación de la catedral de Toledo (A. González Palencia, op. cit., vol. preliminar, pág. 157).
 - 66 Archivo Histórico, núm. 690. 67 Archivo Histórico, núm. 663.
- 68 Cartulario de San Vicente de Oviedo, pág. 167, en el cual lo corriente es la forma Menendo.
 - 69 Silos, Colección, págs. 101 y 113.

pero también en letra latina "Johannes Melendiz", 1185⁷⁰; también entre los mozárabes figura un noble don Armildo Melendiz, 1228 ^{7I}.

Otra asimilación más rara aparece en el patronímico portugués *Medendiz*, 1090 (Cortesão), y en el nombre de un abad de San Isidoro de León, "Abbas domnus *Medendus*", 1156 ⁷².

Pocos nombres hay en la alta Edad Media tan usados como éste, y ninguno hay que haya tomado formas tan diversas, a causa de su gran difusión y de su longitud silábica. Partiendo de las anteriores noticias, esbozaremos una historia sumaria de las formas principales.

Donde más arraigo tuvo el nombre fué en el occidente de la Península. Quizá pudiera deberse esto a que San Ermenegildo fué allí mirado desde antiguo con particular interés por haber tenido relación con el último rey suevo Miro; quizá dependa sólo del prestigio político alcanzado por el conde mozárabe Ermenegildo gobernador de Porto y

Tuy, el abuelo de San Rosendo.

El nombre tomó desde muy pronto formas populares muy diversas. En la primera mitad del siglo x, dos de estas formas, las más diferentes una de otra, Ermendo y Menendo, se miraban todavía como intercambiables; ya hemos visto que el padre de San Rosendo aparece unas veces con el nombre de Gutierr Menéndiz o Meníndiz, 911-928, y otras con el de Gutier Erméndez, 923. Pero desde el siglo xI están consolidados Ermeildo y Menendo como dos nombres independientes; los dos concurren como distintos en el noble mozárabe toledano Armildo Meléndiz.

Durante los siglos xi y xn, en Galicia, Portugal y León predominó *Menendus*. En Castilla, aunque ese nombre fué algo usado, se prefirió *Ermeildo*, *Armillo*; pero en el siglo xiv el nombre castellano cae en

desuso y desaparece.

En cambio, el nombre occidental continúa viviendo sobre todo en Portugal y Galicia, donde *Mendo* sigue con extraordinario arraigo y con fuerza emigratoria que lo propaga al centro de la Península y a América; en tanto que *Menendo* parece sobrevivir sólo en Asturias y su fuerza expansiva a Castilla y a América es muy reciente. *Mendo* sirve de nombre personal hasta en la baja Edad Media, tanto en Portugal como en Galicia; recordemos al caballero gallego Men Rodríguez de Sanabria, natural de Trastámara, que tanta parte tuvo en la muerte de Pedro el Cruel, 1369. En la Edad Moderna no goza de vida regular sino el apellido *Méndez*. Como índice de la extensión de este apellido puede servir el hecho de que Nicolás Antonio nombra, para los siglos xvi y xvii, hasta veinticuatro escritores apellidados *Méndez*, casi todos portugueses, pero alguno de Sevilla o de Ávila. De uso mucho más limitado, *Menendo* aparece poco o nada en la baja Edad Media, y aun

⁷⁰ Á. González Palencia, op. cit., escrituras núms. 172, 178 y 208. En el vol. preliminar, pág. 441 a, se enumeran dieciséis Melendos.

⁷¹ Ibid., escritura núm. 493; sobre la mala grafía Armaldez véase supra, nota 44. El P. Luciano Serrano (El obispado de Burgos, vol. II, 1935, pág. 113) niega que Ermillo Meléndez fuese mozárabe.

⁷² Cartulario de Vega, pág. 77.

el apellido Menéndez, limitado a Asturias, tuvo muy poca notoriedad en los siglos xvi y xvn; tan poca tuvo, que el citado Nicolás Antonio no menciona más que un solo y oscuro escritor, el ovetense Bartolomé Menéndez Carreño, de la segunda mitad del xvn. Con más detalle podemos apreciar la mayor vitalidad antigua y moderna del apellido gallego-portugués respecto del asturiano, en los nombres que registra la Enciclopedia Espasa, pertenecientes a los siglos xvi a xx. Los de apellido Méndez (en portugués Mendes) son cuarenta y siete, de los cuales nueve viven en el siglo xvi, siete en el xvn, cinco en el xvni y veintiséis en el xix. Por su naturaleza: portugueses o brasileños son doce (entre los cuales sobresalen el viajero Fernão Mendes Pinto y el escritor Mendes Leal); judíos de origen portugués son cuatro (Catulle Mendès), gallegos, dos (el marino Méndez Núñez); andaluces, extremeños y castellanos, veintidós; americanos, ocho. Frente a estos cuarenta y siete, los Menéndez son sólo veinticinco, todos naturales de Asturias o de reciente oriundez asturiana; su número no toma incremento hasta el siglo xvIII, con el resurgimiento de Asturias personificado en Campomanes y Jovellanos; del siglo xvi hay uno (el adelantado e historiador de la Florida Pedro Menéndez de Avilés); del xvII hay uno (el ovetense de Nicolás Antonio); del xvIII hay seis (el pintor Luis Menéndez, de padre ovetense, que tuvo otros hijos pintores nacidos en Nápoles); del xix hay diecisiete, todos naturales u oriundos de Asturias, aunque nacidos algunos de ellos en Madrid, Barcelona, Santander, Coruña y El Salvador⁷³. En cuanto a los *Meléndez*, en la *Enciclopedia Espasa* hay siete, todos del xvni y xix, naturales de Sevilla, Extremadura (Meléndez Valdés), Orense, Colombia y Perú. Actualmente, en solo Madrid, según la lista de teléfonos (junio de 1948), aparecen setenta y tres Méndez, ochenta y cinco Menéndez y veintiséis Meléndez. Este nombre occidental, cuya antigua popularidad en Castilla duró poco, que en León duró algo más, y que alcanza su máximo en Galicia y Portugal, acaso inicia modernamente una inversión en las proporciones respectivas de sus formas más occidentales.

En toponimia hay algunas poblaciones llamadas *Mendo* en Coruña y Lugo, *Armiello* en Asturias. Pero no existe lugar dedicado al santo mártir godo, ni bajo su nombre completo ni bajo sus nombres acortados; al menos no aparece ninguno en el *Diccionario geográfico* de Madoz. Es que los santos toponímicos pertenecen en su inmensa mayoría a la época romana; la denominación de los lugares poblados se hizo completa en tiempos de Roma, quedando muy poco que hacer a las épocas subsiguientes.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

Madrid.

⁷³ Aunque no consta en la Enciclopedia Espasa, parece segura la oriundez asturiana del político salvadoreño Francisco Menéndez, y la del músico barcelonés José Menéndez.